¡Poder y gloria!... ¡Grau!



Contralmirante
LUIS FELIPE EGO-AGUIRRE VILLACORTA



B.A.P. Grau en la mente y corazón de todos los marinos.

El 28 de octubre de 1879, veinte días después del combate naval de Angamos y de la inmolación del Gran Almirante del Perú, Miguel Grau Seminario, el Congreso de la República promulgó una ley, no numerada en ese entonces, que disponía que: " ... habrá siempre en la Escuadra nacional una nave a la que se le dará el nombre del Contralmirante Grau".

La situación nacional después de la Guerra del Guano y el Salitre no permitió cumplir el objetivo inmediatamente. Hubo que esperar hasta el 27 de marzo de 1906, en que fue botado al mar el primer crucero construido para el Perú en Inglaterra. Desplazaba 3,200 toneladas, tenía una eslora de 110 metros y un calado de 7.3 metros. Dotado de dos cañones de 152 mm, dos tubos lanzatorpedos Whitehead y ocho ametralladoras; fue bautizado como B.A.P. Almirante Grau, nuestro primer crucero, designado como buque insignia, que sirvió hasta 1958 cuando fue dado de baja del servicio.

Sería reemplazado el 30 de diciembre de 1959, en que se afirmó el Pabellón Nacional en el crucero ligero Ex HMS Newfoundland, bautizado también como B.A.P. Almirante Grau, segundo buque insignia peruano, construido en Inglaterra en 1940 y modernizado en 1953. Tenía una eslora de 164 metros y desplazaba

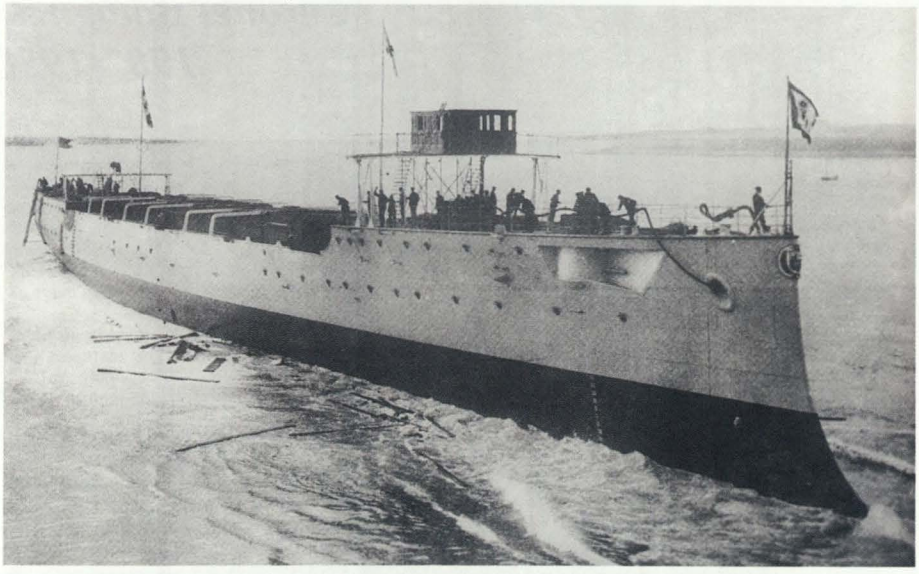


Ceremonia de comisionamiento.

11,000 toneladas a plena carga, con una dotación de paz de 650 hombres y de guerra de 730. Tenía 25 cañones de distintos calibres. El 20 de mayo de 1973 fue rebautizado como B.A.P. Capitán Quiñones y con ese nombre prestó servicios, siendo dado de baja el 2 de mayo de 1980. (1)

En enero de 1973, el vicealmirante Luis Ernesto Vargas Caballero, en su condición de Ministro de Marina y Comandante General de la Marina, dispuso las medidas pertinentes para la adquisición del Ex Hr Ms De Ruyter, al tomar conocimiento que esta unidad recién había sido dada de baja del servicio de la Real Marina holandesa. Este crucero fue el décimo buque holandés en llevar el nombre del almirante Michiel De Ruyter; nacido en 1607, quien se embarcó en un buque como contramaestre a los 11 años de edad, sirvió toda su vida a la Marina y falleció como consecuencia de una herida en combate en 1676. Héroe naval.

La construcción de este crucero ligero se inició en el año 1939 y fue retrasada por el caos generado por la Segunda Guerra Mundial, siendo comisionado recién en 1953 para servir 20 años a la Marina de los Países Bajos, hasta el 7 de marzo de 1973 en que, después de exitosas gestiones, fue incorporado a la Marina de Guerra del Perú.



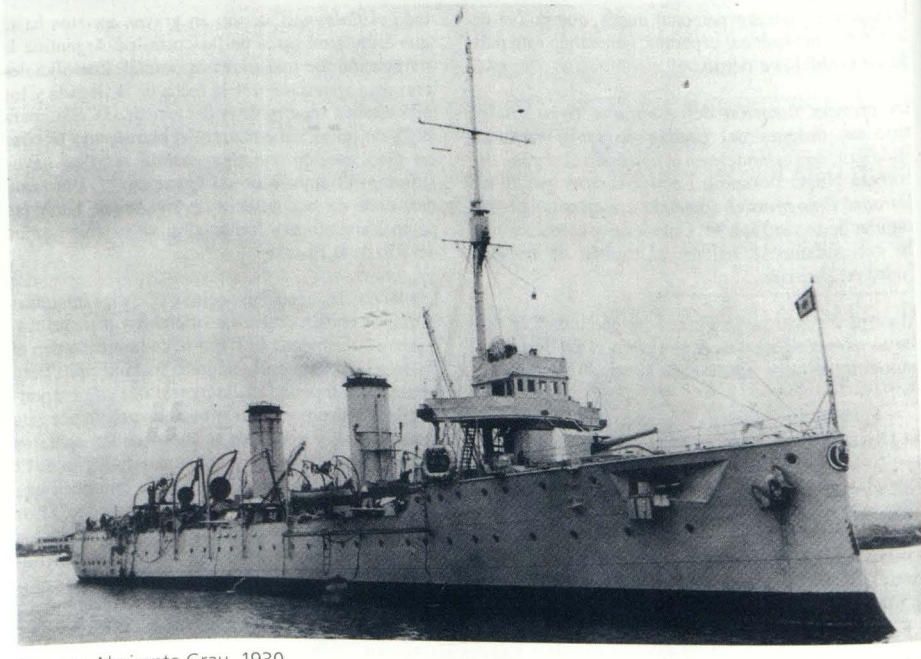
En el momento de ser lanazado al agua luego de la ceremonia de bautizo, Astilleros Vikers de Barrowen Furness, 27 de marzo de 1906. (Museo Naval del Perú)

Fue un 23 de mayo de 1973 en que se efectuó la ceremonia de Comisionamiento y Afirmado del Pabellón Nacional de esta unidad, en el muelle 20 de la Base Naval de Den Helder, convirtiéndose en nuestro tercer crucero y buque insignia bautizado como B.A.P. Almirante Grau. Asistieron a la ceremonia militares y civiles invitados, destacando la presencia de las siguientes autoridades oficiales: el embajador del Perú en Holanda, Julio Ego-aguirre Álvarez; el vicealmirante P.P. van de Vijver, Director General del Material y representante del Comandante General de la Real Marina holandesa; el contralmirante César Barandiarán Novoa, agregado naval del Perú en Inglaterra y representante del Comandante General de la Marina de Guerra del Perú; el contralmirante B. Veldkamp, Comandante de la Fuerza Naval holandesa; el señor A.P.J. van Bruggen, alcalde de Den Helder y, el capitán de navío W. van Nauta Lemke, Comandante Naval de Texel (isla al norte de Holanda). La dotación peruana del buque, al mando del capitán de navío Gerónimo Cafferata Marazzi, estaba debidamente formada en el muelle, lista para embarcarse. La ceremonia fue muy emotiva y nuestro buque insignia zarpó el 18 de junio rumbo al Perú.

En marzo de 1985 fue denominado "Proyecto de Modernización 01" y retornó a Holanda, donde su permanencia se prolongó hasta febrero de 1988, periodo durante el cual se le efectuaron importantes cambios y modernizaciones en



23 de mayo de 1973, Ceremonia de Comisionamiento y Afirmado del Pabellón Nacional.



Crucero Almirante Grau, 1930.

sus equipos y sistemas de ingeniería, armas, comunicaciones, comando y control. Durante su ausencia se designó como B.A.P. Almirante Grau y buque insignia al que fue nuestro crucero portahelicópteros B.A.P. Aguirre. Es pertinente recordar que el retraso del citado proyecto de modernización y los tres años que estuvo el buque fuera del país, se debió a una decisión del entonces presidente de la República, Alan García Pérez, anunciada el 28 de julio de 1986, durante su mensaje a la Nación, disponiendo limitar los gastos que demandaba la recuperación de nuestro buque insignia.

El B.A.P. Almirante Grau tiene un desplazamiento a plena carga de 12,165 toneladas, 187 metros de eslora, dotación de 47 oficiales y más de 600 tripulantes; alcanza los 32 nudos de velocidad.

El B.A.P. Almirante Grau tiene un desplazamiento a plena carga de 12,165 toneladas, 187 metros de eslora, dotación de 47 oficiales y más de 600 tripulantes; alcanza los 32 nudos de velocidad. Su armamento lo conforma una poderosa artillería conectada a una central de tiro y está armado con misiles en montajes sobre las bandas de la nave.

Es el último crucero ligero en servicio en el mundo con más de 60 años de vida, de los cuales más de 41 años presta servicios a la Marina de Guerra del Perú y a la nación, y es por ello que he considerado oportuno redactar este artículo, como un homenaje personal a todas sus dotaciones, hasta la actual; así como compartir con ustedes, estimados lectores, los siguientes documentos poco conocidos y menos difundidos que, con toda seguridad, formarán parte de los primeros capítulos de la historia de este buque, desde que se izó en él nuestro Pabellón Nacional. Estos documentos han sido heredados de mi querido y recordado padre don Julio Ego-aguirre Álvarez, embajador en el Servicio Diplomático de la República del Perú, quien desempeñó tal función en los Países Bajos entre 1971 y 1973.

En primer lugar, y de alguna manera en orden cronológico, transcribo los siguientes textos de las comunicaciones remitidas entonces al señor ministro de Marina y al comandante del B.A.P. Almirante Grau, respectivamente:

"La Haya, 23 de mayo de 1973

Señor Vicealmirante A.P.

Luis E. Vargas Caballero

Ministro de Marina y

Comandante General de la Marina

Lima.

Señor Ministro:

El día de hoy, respondiendo a la amable invitación de usted, tuve el honor de estar presente en la Base Naval de Den Helder, durante la solemne ceremonia del Afirmado del Pabellón Nacional en el B.A.P. "ALMIRANTE GRAU".

Con tal motivo deseo expresar a usted y por su alto intermedio a la Marina del Perú, mi más ferviente y patriótica felicitación.

Estimo mi deber, señor Ministro, destacar en esta oportunidad la impecable organización de la ceremonia llevada a cabo y el ejemplar comportamiento de los señores Oficiales y Tripulantes del nuevo Buque Insignia de la Armada Peruana. En este sentido he recibido, con legítima satisfacción y orgullo, los sinceros y elogiosos comentarios del señor Vicealmirante P.P. van de Vijver y del señor Contralmirante B. Veldkamp, de la Marina Real Holandesa, quienes me han manifestado su admiración por el alto grado de capacitación profesional, de responsabilidad y de caballerosidad del señor Capitán de Navío A.P. Gerónimo Cafferata Marazzi y de los señores oficiales y tripulantes de la unidad bajo su mando.

Para información de usted me es grato remitirle copia de la nota que en esta misma fecha dirijo al señor Comandante del B.A.P. "ALMIRANTE GRAU".

Válgome de esta ocasión para reiterar a usted, señor Ministro, los sentimientos de mi más alta y distinguida consideración y estima personal.

Julio Ego-aguirre A.

Embajador".

El siguiente documento es la nota a la que se hace referencia en carta precedente, y dice así:

La Haya, 23 de mayo de 1973

Señor capitán de navío A.P.

Gerónimo Cafferata Marazzi

Comandante del B.A.P. Almirante Grau

Den Helder, Holanda

Señor Comandante:

De regreso a La Haya, después de haber asistido a la ceremonia del Afirmado del Pabellón Nacional en el B.A.P. Almirante Grau, deseo reiterarle mi más viva satisfacción patriótica por la incorporación de dicho crucero a nuestra gloriosa Armada.

Ha sido una ceremonia inolvidable, tanto por su honda e impresionante significación, como porque en todo su transcurso me ha tocado la honrosa oportunidad de ser testigo excepcional de la impecable organización con la que fue llevada a cabo; y porque, al mismo tiempo, con legítimo orgullo de peruano y de Embajador del Perú, he recibido las impresiones espontáneas y muy elogiosas de marinos holandeses, en particular del señor vicealmirante P.P. van de Vivjer y del señor contralmirante B. Veldkamp, sobre la persona de usted, digno comandante de nuestro Buque Insignia, de sus distinguidos oficiales y de la tripulación en general.

Durante la solemnidad de la ceremonia realizada estoy seguro que todos los peruanos presentes habremos evocado, en la mente y en el corazón, la egregia figura del Gran Almirante Miguel Grau y sus épicas hazañas, vinculando en el recuerdo ("El recuerdo es una forma de encontrarse de nuevo", como usted dijo) al heroico Huáscar con el nuevo B.A.P. Almirante Grau, depositario desde ese momento de una herencia de gloria que, en la paz o en la guerra seguirá, estamos ciertos, la brillante ejecutoria del legendario monitor.

Mucho agradeceré a usted, señor comandante, quiera tener a bien transmitir estos sentimientos a los señores oficiales y tripulantes de la unidad bajo su mando y recibir usted la reiterada expresión de mi más alta y distinguida consideración.

Julio Ego-aguirre A.

Embajador."

Días después, la respuesta textual del señor ministro de Marina fue la siguiente:

Lima, 30 mayo 1973

Señor don
JULIO EGO-AGUIRRE A.
Embajador del Perú en Holanda
LA HAYA.

Señor Embajador:

Con sumo placer he tenido la satisfacción de recibir su muy atenta nota de fecha 23 del presente, en la cual me hace saber los pormenores de la solemne ceremonia de afirmado del Pabellón Nacional en el B.A.P. Almirante Grau, llevada a cabo en la Base Naval de Den Helder - Holanda; a la vez que me expresa Ud. y por mi intermedio, su más ferviente y patriótica felicitación a la Marina de Guerra del Perú, por este feliz acontecimiento.

Igualmente, en su referida nota, hace hincapié sobre la impecable organización de la ceremonia y el ejemplar comportamiento de los señores Oficiales y Tripulantes del nuevo buque insignia de nuestra Armada, recalcando los sinceros y elogiosos comentarios del señor vicealmirante P.P. van de Vivjer y del señor Contralmirante B. Veldkamp, de la Marina Real holandesa; hechos que lo han llenado -como peruano-, de legítima satisfacción y orgullo.

Indudablemente, señor Embajador, acontecimientos como el que ha sido Ud. testigo presencial, nos llenan de patriótico orgullo institucional y satisfacen en parte, nuestro sincero deseo de superación y de continuar sirviendo a nuestra Patria, realizando el máximo esfuerzo para dotarla de los elementos indispensables para la defensa de los más sagrados intereses del país.

Agradezco a Ud., muy sinceramente, esta fina cortesía que valoro en toda su dimensión; y, aprovecho esta especial oportunidad para renovarle los sentimientos de mi consideración más distinguida y especial aprecio.

Dios guarde a Ud.
Vicealmirante
Luis E. Vargas Caballero
Ministro de Marina".

El comandante del B.A.P. Almirante Grau respondió con la siguiente misiva, remitida desde Panamá, en su ruta al Callao, y recibida en La Haya el 9 de julio de1973:

"Den Helder, 7 junio 1973

Señor

Julio Ego-aguirre A.

Embajador del Perú en La Haya

LA HAYA

Excelencia:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. Señor Embajador, para, por intermedio de la presente, hacerle llegar en nombre de los oficiales y tripulantes que conforman la dotación de la unidad a mi mando y en el mío propio, mi más sincero agradecimiento por las patrióticas y emocionantes expresiones vertidas en su carta de fecha 23 de mayo 1973, con ocasión del Afirmado del Pabellón Nacional en el B.A.P. Almirante Grau.

Deseo asimismo, expresarle, que puede Ud. estar seguro que, no voy a dejar esfuerzo sin hacer, gestión sin agotar y obra sin terminar para que, la unidad que lleva el nombre del Gran Almirante don Miguel Grau, sea realmente depositaria de la herencia de su gloria y que en la paz o en la guerra, siga la brillante ejecutoria del legendario Monitor Huáscar.

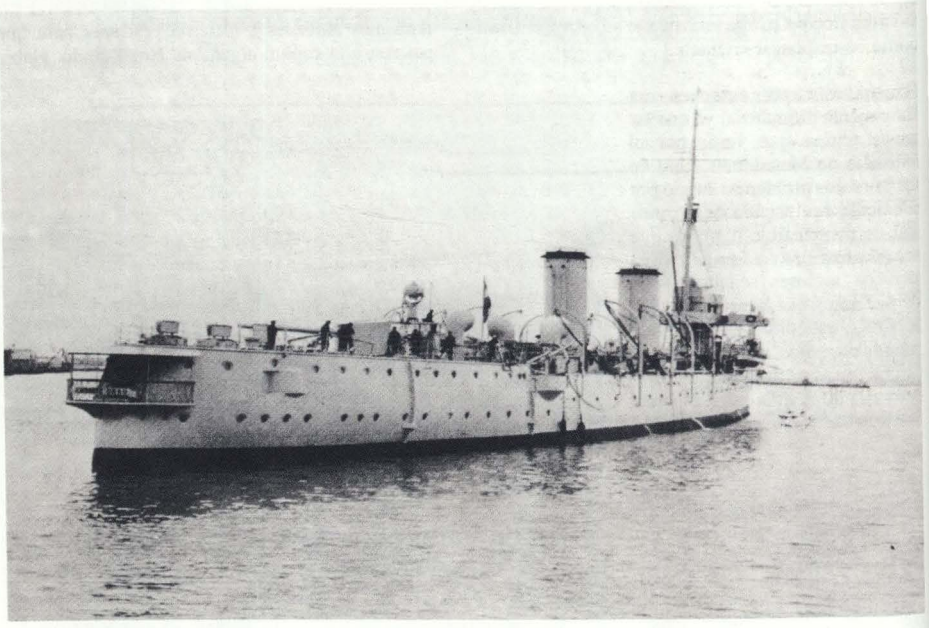
Aprovecho la oportunidad para hacer llegar a Ud. señor Embajador, la reiterada expresión de mi más alta consideración y estima personal.

Dios guarde a Ud.

El Capitán de Navío

Gerónimo Cafferata M.

Comandante del B.A.P. Almirante Grau



Vista por la aleta de estribor, fondeado en el Callao.

Paralelamente a las anteriores comunicaciones epistolares de carácter diplomático y naval, al día siguiente de la ceremonia de comisionamiento de nuestro buque insignia en Den Helder, es decir, el 24 de mayo de 1973, el diario holandés *De Telegraaf* publicó un artículo cuya traducción titula "Nuevamente un pedazo de nuestra Marina se va", con el texto siguiente:

> 21 cañonazos resonaron ayer en la mañana sobre Den Helder e hicieron levantar la mirada a muchos marinos holandeses: el crucero de Su Majestad De Ruyter, que había sido puesto fuera de servicio, pasaba a prestar servicios como buque insignia de la Marina peruana bajo el nombre de Almirante Grau.
>
> El embajador de este país sudamericano, Julio Ego-aguirre, se encontraba presente y de lo hondo de las gargantas de 375 miembros de la tripulación se oyó tres veces el ¡Viva el Perú! Miles de marinos holandeses, que han seguido en esta nave su primer entrenamiento en altamar, ven el orgulloso buque de más de 30 años partir con tristeza en los ojos.
>
> A bordo del buque no se han realizado mayores cambios. Los retratos de la reina Juliana han sido reemplazados por los del héroe naval Grau, pero aún se ven en las puertas y escotillas inscripciones de nombres holandeses. Se han ordenado alrededor de 2000 placas con nombres en español, en los astilleros

del estado.

Dentro de una semana los peruanos deben aprender a conocer el crucero y esto no será fácil, debido a que no existen textos de instrucción en español y además los instructores de la Marina Real tampoco conocen ese idioma. Además, a menudo reina una confusión lingüística babilónica, motivada por el hecho de que muchos marineros peruanos son indios de la altiplanicie y a duras penas hablan algo de Español.

Cínicamente "los mejores navegantes de la marina holandesa" murmuraban ayer: "Los peruanos podrán llegar a su destino si llevan suficientes chalecos salvavidas".

De acuerdo al comandante de destacamento J. F. Meyer, los problemas de comunicación no son tan grandes. "Ellos aprenden rápido, no son tercos y son muy osados; con buena voluntad cumpliremos con nuestro cometido".

Los problemas de los peruanos son de otra naturaleza, en particular lo constituye la cocina y comidas típicas holandesas a las que está acostumbrada la Marina de acá. He oído que ellos consideran impasables el yogurt y la leche vinagre, y que no saben qué hacer con el tradicional bami (espagueti) y sopa de arverjas. Finalmente, lo resolvieron mezclando todo para así poder pasar la comida. Se acostumbraban y el comandante hizo saber con orgullo que sus hombres habían ganado algunos kilos de peso.

El lunes entrante partirá el crucero para realizar una travesía de cinco días. El puente de navegación, comunicaciones y cuarto de máquinas cuentan con su completa tripulación. La capacidad de combate será posteriormente evaluada en el Perú.

Para mayor seguridad viajarán también 19 marinos holandeses y al concluir la prueba, el comandante A.P. Cafferata deberá decidir si se atreve a realizar solo el cruce de los océanos o recurrirá a la asistencia de los marinos holandeses. Si es así, deberán estos holandeses acostumbrarse a comer un menú de verduras, carne de carnero, arroz y a beber pisco (whisky destilado por ellos y mezclado con clara de huevo y limón).

Cínicamente "los mejores navegantes de la marina holandesa" murmuraban ayer: "Los peruanos podrán llegar a su destino si llevan suficientes chalecos salvavidas".

"La Haya, 1° de junio de 1973

Dagblad De Telegraaf
Hoofdredactie
C.J. Brandt
H. Goeman Borgesius
N.Z. Voorburgwal 225
AMSTERDAM

Señor Director:

Tengo a la vista 36 recortes de igual número de periódicos holandeses en los que se da cuenta de la ceremonia de Comisionamiento y Afirmado del Pabellón del Perú en el ex Crucero De Ruyter, incorporado a la Marina del Perú el pasado 23 de mayo como B.A.P. Almirante Grau.

Es muy lamentable que la crónica de dicha ceremonia, en lo que respecta solamente al De Telegraaf contenga, a diferencia de las otras 35 publicaciones, una ingrata referencia sobre los marinos de mi país y que, lo que es aún más grave e inaceptable, que el origen de dicha referencia lo atribuya el De Telegraaf a marinos holandeses.

La Marina del Perú, señor director, exhibe un brillante historial. Precisamente el crucero recién adquirido lleva el nombre de un insigne marino peruano, el Gran Almirante Miguel Grau, sobre cuya gloriosa figura se han escrito multitud de obras. Miguel Grau, como Comandante del Huáscar, durante la guerra con Chile, realizó una heroica campaña marítima que concitó la admiración del mundo, siendo por ello incontables los elogios que se le han hecho durante el transcurso del tiempo. En ese sentido sólo deseo mencionar, en esta ocasión, las palabras de T. Roosevelt, quien siendo presidente de los Estados Unidos dijo un día: "El Huáscar es el más famoso y recordado buque sobre el que se hayan ejecutado los actos de heroísmo mayores que jamás se han hecho en algún otro blindado de cualquier nación del mundo". Esos actos de heroísmo, señor Director, a los que aludió el señor Roosevelt, fueron realizados en el Huáscar por 23 Oficiales y 200 tripulantes peruanos.

El B.A.P. Almirante Grau conforme a su plan de operaciones, acaba de finalizar pruebas de navegación y saldrá con destino al Perú, bajo exclusivo mando de oficiales peruanos y de tripulación peruana el próximo 18 de junio. En esa fecha, cuando deje los Países Bajos, estoy seguro que los marinos holandeses recordarán la expresión del Comandante del Grau, don Gerónimo Cafferata M.: "Ustedes han perdido un buque pero han ganado la amistad de la Marina del Perú". Pienso también que, felizmente, no obstante la desafortunada crónica del De Telegraaf, ese es el sentir mayoritario del noble pueblo de Holanda.

Válgome de esta ocasión para reiterar a usted los sentimientos de mi distinguida consideración.

Julio Ego-aguirre A.

Embajador

La respuesta a este impertinente artículo no se hizo esperar; fue remitida en neerlandés y su traducción al español fue la siguiente:

Concluyo recordando que en 1973 era cadete naval de cuarto año y el 11 de julio fui parte del batallón de cadetes nombrado en comisión para participar en la ceremonia de bienvenida y recepción en la Base Naval del Callao a nuestro nuevo crucero buque insignia. Viene a mi memoria, como si estuviera ahí, el orgullo que sentí al verlo ingresar imponente a la rada interior de nuestro puerto principal, escoltado por unidades navales y civiles. Orgullo como marino y como hijo de uno de los personajes que hicieron posible esta oportuna y necesaria adquisición para todos los peruanos.

Ya como oficial, mi vocación naval me convirtió en dotación de unidades submarinas, en las cuales serví entrenando en tiempos de paz con nuestro buque insignia; y operando con él y otras unidades navales en tiempos de conflicto. Recuerdo que, en el mes de mayo de 1995 tuve la oportunidad de embarcarme y permanecer a bordo durante un prolongado operativo con la Escuadra. Su comandante era el capitán de navío Jorge Falconí Garfias, a quien durante la navegación y a poco tiempo de arribar al Callao, le hice entrega en la cámara de oficiales, en presencia del segundo comandante capitán de fragata Arturo Piedra Carrera y de los señores oficiales superiores y subalternos de su dotación, del escudo original del Ex HrMs De Ruyter que tenía en mi poder, para luego recibir una placa recordatoria de nuestro crucero, que custodio y celosamente conservo en ambiente familiar.

Mudo testigo de ese momento fue el plato de plata expuesto en una vitrina, ubicada en una esquina preferencial de la citada cámara de oficiales, con la siguiente dedicatoria grabada en él: "B.A.P. Almirante Grau". En su primer viaje a la Patria, Den Helder, 18 de junio de 1973. Que el heroísmo legendario del Gran Almirante esté siempre presente en la mente y en el corazón de sus oficiales y tripulantes. Julio Ego-aguirre A. Embajador del Perú.

Inolvidable también el momento, al concluir mis palabras de agradecimiento por las atenciones recibidas a bordo, cuando haciendo alusión al lema del buque: ¡Poder y gloria!, recibí como respuesta una orgullosa exclamación unísona: ¡Grau!, que salió de la mente y el corazón de todos los presentes.

Bibliografía

1 John Rodríguez Asti.- Buques de la Marina de Guerra del Perú desde 1884: Cruceros.







